

## **Producción y distribución de sal Pueblo de la sal y Chita siglos XVI-XVII.**

**Blanca Ofelia Acuña Rodríguez.**  
**Director: Luis Eduardo Wiesner.**  
**2006**

La tesis de Blanca Ofelia Acuña para obtener el título de la Maestría en Historia de la UPTC, es una investigación cuyo propósito fue profundizar en el conocimiento del proceso de colonización hispana de la sal producida en el Pueblo de la sal, en la Sierra Nevada del Cocuy –norte de Boyacá-, un territorio de interacciones entre diferentes culturas prehispánicas como fueron los laches, chitareros, muiscas, guanés e indígenas de los Llanos Orientales. A través de la sal obtenida por los laches de los yacimientos terrestres de agua salobre, la investigadora reconstruyó la historia de las dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales de esta comunidad en torno a la producción y distribución de la sal, y explica cómo se transformaron con la implementación de un sistema colonial que con estrategias como el tributo, logró desarticular la cohesión de la confederación de los laches.

La historiografía de la sal en este territorio abarcó el período comprendido entre 1540 y 1715, orientada conceptual y metodológicamente no sólo por autores como Carl Langebaek, Germán Colmenares y Karl Polanyi para comprender la organización política y social indígena y el sistema colonial impuesto, sino por la interpretación de fuentes de archivos históricos locales, de Tunja y Bogotá, y extranjeros como el de Sevilla, transcritas por la autora e incorporadas al texto como testimonio de las argumentaciones que recorren la investigación y complementan el abordaje etnohistórico.

La autora se valió de tres categorías que permitieron comprender los procesos de integración y desintegración socioeconómica del territorio de la sal, cuyo centro indígena de producción era el Pueblo de la sal –hoy municipio de La Salina en el departamento del Casanare-, en donde se llevaban a cabo las distintas etapas del proceso productivo como la extracción del agua y su transporte, la recolección de la leña, la elaboración de las gachas y la cocción del agua para fabricar los panes de sal. A partir de la reciprocidad, la redistribución y el intercambio se explicó que al interior de la confederación lache, conformada por cacicazgos y capitanías con aldeas nucleadas, bohíos y parcelas dispersas en los diferentes pisos térmicos del territorio, la sal era utilizada como donación o regalo, distribuido del centro hacia afuera y, a su vez, sirvió como objeto de intercambio con comunidades externas de las que se obtenían variadas mercancías. La sal fue un elemento integrador

intraétnico y un recurso para establecer relaciones interétnicas, en un contexto complejo de relaciones sociales, uso comunitario de la tierra e interés en reservar para todos un elemento como la sal, apreciado para el consumo humano y la preservación de alimentos como el pescado. Era a la vez un objeto simbólico y económico.

En medio de los mecanismos de reciprocidad/redistribución estaba la tampusá indígena. Este tributo permitía no solo el sustento de los caciques dominantes, sino el almacenaje de excedentes para su posterior distribución comunitaria en fiestas y ceremonias colectivas. El Pueblo de la sal, en particular tributaba al cacicazgo de Chita y éste al de Cocuy, o el del cacique mayor.

La dominación hispana causante de la desintegración del territorio de la sal, se produjo desde su descubrimiento con el establecimiento de los repartimientos de indios en el Cocuy desde 1541 y la encomienda de Chita creada hacia 1550 y activa hasta el siglo XVIII, para garantizar el tributo al régimen hispano cuyas tasas fueron establecidas en 1562 por la Real Audiencia de Santafé. Así mismo, se impuso la apropiación de tierras indígenas, de yacimientos de sal y medios de producción, prohibiendo a los lache la producción de su propia sal. A la par con la imposición de un sistema económico, se introdujo la cristianización como una de las estrategias de control ideológico de la encomienda, que resquebrajaría las relaciones de la confederación lache. La presión hispana sobre el Pueblo de la sal reducido en 1602 a la encomienda de Chita, acabó con el sentido de la sal para los indígenas y los convirtió en fuerza de trabajo que llegó a tributar hasta seiscientos arrobas de sal anuales en 1572, en una de las encomiendas más grandes del Nuevo Reino de Granada.